

# Octubre no terminó de terminar

Susana Zipman

Profesora de ELE. Centro Latino de Línguas, São Paulo

## Resumen

El Seminario fue hasta ahora, desde su primera vez, en octubre, mes que “no terminó de terminar”. Ahora, tenemos que interiorizar abril... y la problemática del profesor de español en Brasil, que esa sí, está presente en todos nosotros desde el principio y lo seguirá estando. Para intentar amenizar el nudo, consulté a personas de diferente edad y preparación, reflexioné un poquito a solas, junté todo, y el cocktail resultante está aquí, para que lo bebamos juntos. No ofrezco un taller, sino una mera ponencia. Pero el diálogo está abierto a quienes quieran, así como la ponencia está a disposición, si solamente quieren escucharme. Duración preestablecida en la “ponencia”: 45 minutos

## Octubre no terminó de terminar

Octubre no terminó de terminar, y se me está terminando febrero. Resulta que... mirando con atención, los ponentes, con PLAZO IMPROPRORROGABLE, debemos inscribirnos y presentar nuestra ponencia, resumen e inscripción el primero de marzo, fechas, plazos, fechas, plazos. Y la mente que no quiere trabajar.

Tengo que considerar que la lengua es integración, comunicación, decisión, encuentro, amistad, a veces discusión no amigable, después viene la reconciliación, argumentación y contra argumentación, negociación, planteos, planificaciones, cultura, sociedad, preguntas y respuestas, preguntas....

Preguntas. Vamos a preguntarles a diferentes universitarios, (sí, estoy parodiando el famoso programa de televisión, pues eso también es cultura general,) no universitarios, de diversas áreas, qué opinan. Porque el eje de este encuentro es, evidentemente, el profesor de español. En Brasil. Cultura y sociedad.

¿Entro a raciocinar/razonar sobre la cultura, sobre la Cultura, sobre la cultura?

Porque lengua también es la sala, la cocina, la batería de utensilios, la ropa, el calzado, los muebles, los animales, los animales de la Patagonia, los de la sabana, los del Chaco y los del Perú, los de Panamá y los de República Dominicana, también para los alumnos de Brasil. Porque los alumnos de Brasil no viven dentro de sus fronteras, viven cada vez menos dentro de sus ciudades, viajan cada vez más. De España a México, de Cuba a Chile, de Nicaragua a Haití, ¿cómo se dicen las cosas en cada lugar, o me quedo con lo que dice el libro y sanseacabó...?

Los puntos suspensivos gramaticalmente hablando son solamente tres, pero necesito muchos más, como los terminé en el párrafo anterior, para expresar mi desconcierto, que voy resolviendo poco a poco.

Sobre todo si siempre tengo, todos los presentes y yo también, como primer “desconcierto”, como primera meta, la comunicación verbal.

Quiero comentarles el primer párrafo de Graciela Reyes, en su manual “Cómo escribir bien en español”:

En cada comunicación hecha por medios lingüísticos, entendemos lo que nos dicen porque tenemos ciertas expectativas previas sobre lo que nos van a decir. Según los filósofos y lingüistas que han estudiado el uso del lenguaje, si no tuviéramos estas expectativas sería imposible comunicarnos. Esperamos, por ejemplo, que si preguntamos qué hora es o cómo se hace un trámite, la persona que nos contesta nos diga la verdad. También esperamos que nos dé la información suficiente, que diga algo pertinente, y que nos hable con toda la claridad posible. Por supuesto, a veces estas expectativas se frustran: nos mienten desvergonzadamente, nos dan información insuficiente, nos contestan algo que no viene al caso, o nos hablan de un modo incomprensible. Pero estas desgracias no invalidan la tesis principal, porque los hablantes, cuando les parece que alguien no cumple con esas expectativas tan acendradas en nuestra cultura, intentan entender algo más, ya que, en su férrea esperanza de buena comunicación, piensan que, si alguien parece mentir, por ejemplo, en realidad es que quiere decirnos otra cosa distinta de lo que dice. [...]

Todo texto escrito que quiera ser comunicativo debe seguir una serie de principios que están relacionados con los atributos generales de la comunicación y con las convenciones genéricas.

Son por lo tanto decisiones que... ¿vamos a relacionarlo más tarde con los comentarios de mis entrevistados?

Las líneas temáticas del seminario son vastas, parecen sencillas pero NO LO SON. Me enfrentan y me afrontan. Pienso, sonrío y al mismo tiempo hay una lágrima preparada para la encrucijada del no tener respuesta, esa no respuesta que el alumno no quiere aceptar. Este ejercicio no tiene respuesta, la solución o la falta de solución la tiene cada uno en su mente, en su corazón, en su imaginación, en su hada personal, que se va volando a buscar a Peter Pan y quizá no vuelve nunca más.

Porque, el pensamiento que se va y deriva: la escuela, cualquier tipo de escuela; el maestro, cualquier tipo de maestro; el profesor, cualquier tipo de profesor, conlleva en sí la asignatura que ostenta en su compromiso específico de trabajo, nosotros todos aquí el de enseñar Español Como Lengua Extranjera, así todo con mayúscula. Pero no podemos dejar

de recordar que estamos siempre formando ciudadanos, sobre todo en el caso de los alumnos de lo que aquí en Brasil se llama “ensino fundamental”. Y que en ese caso, citando de un libro de la profesora Gretel y su equipo, los Parâmetros Curriculares Nacionais: “se tem o propósito de levar os alunos do ensino fundamental a utilizar diferentes fontes de informação e recursos tecnológicos para adquirir e construir conhecimentos”.

Y no solamente con los niños o con los adolescentes, la conversación y el análisis sobre la civilización en su sentido más amplio gira permanentemente en el ámbito de nuestras clases, solamente dependiendo su profundidad o extensión del haber negociado, abierta o intuitivamente, hasta dónde. Hasta dónde el alumno está interesado en dialogar, hasta dónde el alumno (o el grupo de alumnos quiere salirse del punto gramatical o funcional y entrar en el mundo real), hasta dónde el alumno está dispuesto a abrir sus ideas y su corazón... y hasta dónde nosotros podemos/sabemos ir. Bien dicen que política, religión y fútbol... cada uno habrá de manejarlo según la situación, el juego de cintura, el momento, y tantos y tantos y TANTOS determinantes más.

Como profesores *no nativos brasileños*, los contenidos socioculturales que transmitimos terminan siendo mucho más los del país en que nacimos y conocemos. Cuando no son los de la ciudad en que nacimos y conocemos. Que terminan reflejándose en nuestro acento (“el sotaque”), en nuestros gustos culinarios, en las fiestas que conocemos y recordamos, en la organización política de gobierno que sabemos explicar, que aprovechamos o sufrimos. A veces conocemos otras más. ¿Y la brasileña? Esto abre camino para muchas, muchas “venas”, las famosas venas abiertas y sangrantes de Latinoamérica, que no podemos confundir de manera arriesgada y definitivamente simplista con Hispanoamérica.

Podemos, sí, defender e insistir en que la gramática es una sola. En que el abecedario es el mismo. ¡Pero la doble ll se desdobra en ¿cuántas maneras de pronunciarla?! Mitos, creencias, fanatismos, tolerancias, mayor o menor conocimiento, y el desconcierto de nativos, no nativos, (nativos ¿de dónde y en qué sentido?), especialistas y no especialistas. La ensalada está decretada.

Dije que consultaría a algunas personas, veamos.

Vamos a las respuestas, en el orden en que están las preguntas (o temas) enunciadas, que puedo dar:

Después presentaré la cartita que mandé a mis “ayudantes”, y después trataremos de encontrar un final agradable para esta ponencia, así podemos ponerle también un título. (Que en este momento todos los presentes, me incluyo, ya conocemos, pero que al comenzar a desarrollar el texto yo misma desconocía aún) (Aunque cada vez estoy más tentada a dejar el título inicial, “Octubre no terminó de terminar, es sugestivo y provoca... me gusta) (Es lo que finalmente sucedió).

Líneas temáticas propuestas (copiadas textualmente de la convocatoria): (Creo que mi ponencia viene a estar en la primera propuesta, aunque no estoy totalmente segura... oh, dilema cruel).

1.- La formación inicial del profesor de español LE: ¿Es suficiente con ser un hablante nativo para enseñar español? ¿Qué formación debería tener un buen profesor de español? [A partir de aquí, elegantemente pintadas de verde, mis respuestas previas, sin haber recibido aún aportes de mis “ayudantes”]

No, rotundamente no. No es suficiente con ser un hablante nativo para enseñar español. ¿Por acaso sabe CUALQUIER nativo por qué frente a la palabra **inteligente** no puedo poner la “y”, pero frente a la palabra **yo** sí puedo ponerla? (Carolina es hermosa e inteligente. María y yo iremos al cine.) Muchos hablantes nativos del español, como de cualquier otro idioma, son inhábiles en el dominio del mismo, llegando a considerar una exageración tener que ocuparse de ese detalle, o considerando que si lo saben hablar, ¡ya está!. El don de la palabra, sea hablada o escrita, pues bien, es algo bellísimo, pero no necesariamente viene acompañado por el conocimiento del funcionamiento de esa palabra... ni tampoco por el don de la transmisión de cómo funciona o de cómo debería de funcionar. ¿Recordamos el texto previo de Graciela Reyes? Ser nativo ayuda, no hay que aprender el acento, no hay

que aprender “memorias culturales”, por lo menos no las del país en que uno nació, se crió, estudió. Pero ese es un conformarse cómodamente con “lo sé, y lo que yo sé es suficiente”.

Un buen profesor de español debe tener como formación..... (aguardo las colaboraciones que solicité...) Pero me voy adelantando: hay que saber gramática, metodología, literatura, tener nociones de pragmática, hoy en día entender aunque sea un poquitín de informática, saber que la lingüística pura es una cosa y la lingüística aplicada es otra cosa... ¿o ya estoy metiéndome en camisa de once varas?... Siempre hay formaciones “ideales” El profesor nativo debe haber cursado letras. O algo muy cercano, que haya tenido en su programa curricular nociones de didáctica, de uso del idioma, y de preparación general. Si tuvo filosofía, aunque fuera filosofía de la pedagogía, del cerebro o del derecho, ya aprendió meramente a pensar... El no nativo también. O bien, carreras similares que lo habiliten para saber lo que está haciendo... y en qué se está metiendo.

2.- La formación continuada del profesor de español LE: ¿Qué formación debería tener un buen profesor de español? La formación panhispánica del profesor. Job-shadowing: la práctica de observación de clases. La formación continuada del profesor de español: como la de cualquier profesional en el mundo tecnologizado de hoy en día. Queridos míos, quien no aprendió a dominar un poquitín esa maquinita llamada computadora, quien no sabe enviar y recibir un correo electrónico... y así vamos enumerando las maravillitas que van surgiendo, está fuera de combate. Y punto. En cuanto a la formación panhispánica del profesor, está en la misma línea, para mí hemos pasado a otro asunto, el de las variantes.... Por lo menos hay que saber que existen, ser tolerante, humilde, y reconocer que no sabemos TANTAS COSAS. Solamente que formación continuada implica mucho más. Entender que del antiguo método traducción ¡y listo! se pasó por muchos otros, saber qué propuestas cada metodología trajo, lo que no significa adoptarlas todas ciegamente, pero conocerlas, ¡sí!. Además, sea en un curso o en forma autodidacta, haber asimilado las reformas de la Real Academia y seguir escribiendo correctamente, mal que nos pese el hábito arraigado de escribir “como lo aprendí en la escuela primaria”... ¡ahora lo tengo que enseñar!

*La observación de clases es fundamental.* Cada vez que observo una clase, así como cada vez que escucho una charla, una conferencia, una ponencia, aprendo. Algo, mucho, un poquito. El otro siempre tiene una sorpresa para mí. Creo que mi valor está en admitirlo y agradecerlo. Las famosas visitas de estudio, observación de actividades profesionales. O sea, el aprendizaje por observación del trabajo. El tipo de cosa que nos hace pensar, ¿cómo no le di forma antes?.

3.- La actuación del profesor de español LE en distintos contextos educativos: enseñanza reglada (niveles no universitarios, universitario), cursos libres, centros bilingües, cursos específicos, cursos virtuales, alumnos con necesidades educativas, niños, adolescentes, adultos, etc.

El punto tres del temario. Aquí nos encontramos con dos posibilidades, las que el azar en español nos depara. Lo que elegimos y a veces lo que se nos presenta. Como todo en la vida. No me detendré, es un tema para analizarlo solito. No soy especialista en este asunto, no he cubierto profesionalmente todos los diferentes aspectos, lo dejo con los que entienden mucho, muchísimo más que yo del asunto, que seguro que lo abordarán con maestría, entusiasmo y profundidad.

4.- El papel del profesor en la era de las tecnologías y la educación a distancia. Las tecnologías y la educación a distancia. Las probé, las pruebo. Son el presente y el futuro. Que no debe menospreciar todo el pasado. Son maravillas que deben ser tratadas como nuevas, no como el pasado pintado de otro color. Y a ellas debemos, mal que nos pese a los viejitos, adaptarnos. Para no ser dejados de lados. Bien miradas y entendidas, son apasionantes. Pero coexisten. Eso sí. Y no pueden ser las únicas. A veces, si falla la energía, aún hay que saber contar con los dedos, el ábaco o el contador de bolitas de madera. ¡Y viva la Infoera!

Lo que se sabe es que sin duda, en el proceso de establecimiento de un equilibrio social, y eso lo venimos viendo en un continuado camino de aciertos y errores, pero es la manera, no hay otra, y aunque a veces sea precario, son necesarios programas intensivos de renta mínima y programas educativos macizos, porque son millones y millones de seres humanos los que necesitan entrar al mundo “educado”... en idiomas, en matemáticas, en biología, ¡en todo!

Claro, la infraestructura tecnológica es cara, aún pululamos por allí y por acolí profesores de cierta edad que nos resistimos a ciertos aparatitos, y aún muchos jóvenes que los dominarían rápidamente no consiguen el bendito acceso por falta de medios económicos. No será tan fácil, no será tan rápido, pero ha de llegar

Estoy muy agradecida al hecho de estar rodeada de profesores jóvenes y llenos de entusiasmo, que me traen en su cada vez más pequeñitos Ipad (el mío creo que es el modelo uno o dos, yo los voy heredando de un hijo); nuevos juegos, nuevas aplicaciones, me las explican con cierta paciencia, y juntos descubrimos lo que será aplicable o no a los alumnos de nuestro centro. La vida es así, ellos aportan la novedad, la facilidad de manejo técnico, el saber rastrear en el infomundo, y yo doy mi opinión de la experiencia. Da resultado.

5.- Los condicionantes del profesor brasileño de español LE (por su lengua y cultura maternas y por sus actitudes y aptitudes.) El profesor brasileño de español. Soy brasileña naturalizada, opción que tomé voluntariamente. El portuñol forma parte de mi vida. (Hace parte de mi vida) El profesor brasileño de español, como de cualquier otro idioma que no el portugués, debe ser honesta y cabalmente preparado por sus profesores. Creo que la responsabilidad está en quienes lo forman. (Y en la modestia y autocrítica del “formando”). Debe estar bien preparado. No solo metodológicamente. La lengua es también su herramienta de trabajo. La debe dominar, y en este punto habría que ser más rígidos. Va a enseñar una lengua, con su cultura, su pragmática, sus particularidades. Tiene que saberla. Sus explicaciones ya son una muestra de lengua en la práctica, y con eso está todo dicho. Ahora bien, hacemos mucho hincapié en el profesor brasileño... aquí. El profesor también debe estar preparado para actuar fuera de aquí, y ya será otro cantar. Recordemos a Alvaro Santa Cecilia, que habla del programa “centrado en el alumno” (ninguna novedad hoy en día en este enunciado).

Considerar las necesidades, expectativas, capacidades, intereses y deseos del alumno, y llevarlo a la reflexión sobre las repercusiones de todo ello en su propio aprendizaje es, desde este punto de vista, el camino más adecuado para conseguir su implicación personal, mantener su motivación y favorecer la continuidad del estudio de la lengua de forma autónoma, en un proceso que se desarrolla como experiencia personal a lo largo de toda la vida. (Cómo se diseña un curso de lengua extranjera, (García Santa Cecilia, 2000: 87)

Pregunto yo, les pregunto a todos y me lo pregunto a mí misma, ¿quién entenderá mejor todas estas necesidades del alumno brasileño? ¿Un profesor/a brasileño o uno no brasileño? Claro que tendríamos algunas fórmulas ideales, al estilo de los químicos o farmacéuticos: nativo del español + curso de idiomas universitario o similar + conocimiento del portugués + características personales de dedicación, paciencia, didáctica personal y etc. o bien, nativo del portugués de Brasil + excelente dominio de la lengua española + curso universitario de idiomas o similar + características personales de dedicación, paciencia, didáctica personal y etc.

6.- Programas de formación continuada, actualización y capacitación para profesores de español. Formación continuada. Creo que ya me manifesté al respecto: obligatoria de alguna manera para todos, para absolutamente todos nosotros. Si no en lo específico, a veces en algún tema transversal, tangencial, oblicuo o paralelepípedo. Algo que nos haga pensar, movernos, algo que nos haga ver que no lo sabemos todo, ni mucho menos. Imprescindible. La pereza no puede ser asignatura de ningún profesor de ninguna materia, ni de electrónica ni de lengua, ni de gimnasia ni de anatomía. El mundo está cada vez más lleno de novedades “al minuto”. No podemos

abarcarlas todas. Pero sí actualizarnos dentro de la medida de lo humanamente posible. Por nosotros mismos. Por la institución en la que estamos. Por nuestros alumnos. Por nuestra profesión.

7.- Evaluación de la docencia (evaluación y autoevaluación de la actividad docente e investigación en el aula). La evaluación de la docencia. Debería ser periódica, cruel, honesta e ir hasta las últimas consecuencias. En cuanto a la autoevaluación... me pregunto, constantemente, si sé hacerla. Si sabemos hacerla. ¿Me ayudan a pensarlo?

Pues bien, organización de mi ponencia: preparé una entrevista previa, que envié a diferentes personas:

**¿Cuál sería, por sus condiciones personales y por su formación, el profesor ideal de español en Brasil?**

La respuesta ideal no debería de ocupar más de ocho líneas, gracias.

(Las respuestas serán usadas en una presentación de la profesora Susana en un Seminario, y se reproducirán tal como las presente el entrevistado, cuyo nombre permanecerá anónimo. Solamente se informarán las características más importantes del mismo, pues se les está enviando esta entrevista a diferentes tipos de personas, para entresacar de las respuestas informaciones que se supone serán diferentes y, claro está, valiosas para el trabajo en cuestión)

Susana Zipman.

---



---



---



---



---



---



---



---

Primera respuesta que me llegó:

En primer lugar, el profesor, si es un nativo hispanohablante, debe conocer las interferencias del portugués en el español (fonética, falsos amigos, etc.)

En segundo lugar, no puede estar muy "contaminado" por el portugués, en caso de estar radicado en Brasil desde hace mucho tiempo.

En tercer lugar (¡pero muy importante!) preparar las clases anticipándose a las dudas de los alumnos para no ser tomado de sorpresa: conocer bien el libro es fundamental. Ser creativo en la preparación de actividades para la clase, y, sobre todo, mucha paciencia para encarar las dificultades fonéticas de los alumnos y las limitaciones culturales que tienen (sobre todo cuando se abordan temas de literatura, historia o geografía.....).

No "pecar"

por gramaticalista pero no dejar la gramática como cosa sin importancia, ella dará la base para una buena comunicación.

Características de quien respondió:

Profesora sin formación universitaria en letras, pero de gran responsabilidad y mucha autoformación personal, trabaja en una seria escuela de idiomas donde recibió mucho entrenamiento y lo continúa recibiendo. Tiene también muchos alumnos particulares fuera de esa escuela. Muy culta, activista política en la juventud. Dinámica, activa, nativa del idioma español, residente en Brasil desde hace más de 25 años. Edad, aproximadamente 65 años.

Segunda respuesta

Pessoais: entusiasmado, com ótima empatia, paciente, detalhista, comunicativo, descontraído no trato e profissional nos afazeres.

Formação: não precisa necessariamente ser formado em letras, mas necessita ter uma ótima cultura geral, e depois se aperfeiçoar fazendo cursos, pós-graduações e estar sempre se aperfeiçoando para adquirir técnicas de ensino. Dependendo da faixa etária, é muito importante que se familiarize com a parte de Internet / eletrônica para conquistar o público mais jovem.

Características de quien respondió:

Graduado en Administración y Marketing, trabaja en la parte administrativa financiera y de marketing de una escuela privada de lenguas y traducciones. Es nativo del español pero fue alfabetizado en portugués, idioma en que prefiere expresarse. Edad, aproximadamente 40 años.

#### Tercera respuesta

Debería poseer el español como lengua materna (para poder expresarse en asuntos intelectuales y cotidianos con fluidez).

Debería haber leído abundante literatura de lengua hispana, para poder captar y expresar las peculiaridades del habla en los distintos países (España, sus regiones, América del Sur, etc.). Debería conocer bien y desde hace mucho tiempo el portugués, hablar, leer y escribirlo. Debería tener la sutileza de no confundirse allí donde las lenguas son parecidas.

Personalmente: cálido, organizado, capaz de limitar y exigir sin conflictos.

Que le guste su trabajo (enseñar idiomas) y que transmita su amor por la lengua.

#### Características de quien respondió:

Nativo del español. Graduado en la Facultad de Filosofía y Letras, en el área de Filosofía. Durante mucho tiempo trabajó en una gran multinacional, en el área de Marketing, actualmente da clases en la Facultad de Filosofía, en el área de Filosofía. De gran cultura, su especialidad es Borges. Edad, aproximadamente 60 años.

#### Cuarta respuesta

Clareza de dicção; organizaçãõ; planejamento de aula; discurso objetivo, lógico e sequencial; corrigir e comentar os trabalhos solicitados aos alunos; usar material didático interessante, qualificado e compatível com o curso e, principalmente, gostar do que faz.

#### Características de quien respondió:

Brasileña. Graduada en Biblioteconomía. Domina el portugués, el español y el inglés, pero prefirió responder en portugués. Escribe cuentos y poemas. Lectora empedernida, voraz. Edad, aproximadamente 65 años.

#### Quinta respuesta

Ser un buen profesor es un desafío, pues un buen profesor tiene que ser capaz de hacer a cualquier alumno aprender.

Hay que contagiarlos.

El profesor ideal debería tratar de los temas en general; y, en el caso del español principalmente; de las dificultades para los aprendices brasileños.

#### Características de quien respondió:

Brasileña, estudiante de español durante un largo tiempo, tuvo la gentileza y la valentía de responder en español. Secretaria ejecutiva de multinacional durante muchos años, domina el portugués, el inglés y el español, que usa en su trabajo. Edad, aproximadamente 55 años.

#### Sexta respuesta

El profesor ideal de español en Brasil debería ser una persona seria, dinámica, creativa, puntual, abierta, adaptable a diferentes situaciones y a diferentes tipos de alumnos ya que las necesidades que se presentan en este país son varias.

En cuanto a su formación, básicamente que sea profesor, preferentemente de lengua, y si no es el caso que tenga una formación superior y afín con las letras.

Creo que también es interesante que tenga conocimientos del idioma portugués, ya que el gran problema que se presenta entre las dos lenguas es una gran contaminación que empobrece los dos idiomas.

#### Características de quien respondió:

Argentina. Graduada en Profesorado de Castellano. Con cursos y práctica, ya en Brasil, en ELE. Trabaja actualmente en ELE. Edad: aproximadamente 40 años. Lectora ávida. Amante de la gramática.

#### Séptima respuesta

El profesor ideal de español en Brasil debería ser una persona culta, presente, estudiada, agradable, dispuesta a sacrificar horarios y ganancias. No debe hacer diferencias entre sus alumnos y tratar a todos por igual.

En cuanto a su formación, básicamente que sea graduado universitario, para entender que hay que razonar, pensar, formular ideas.. Es bueno, muy conveniente, que frecuente cursos de actualización.

Tiene que saber portugués, para explicar las diferencias desde diferentes ángulos. contaminación que empobrece los dos idiomas.

Características de quien respondió:

Brasileño. Graduado en Economía. Trabajó muchos años en empresas grandes, y por ese motivo vivió en Argentina, Perú y Colombia. Al jubilarse, decidió entrar al área de la enseñanza den ELE. Edad: aproximadamente 65 años. Le gusta mucho leer e informarse sobre las novedades del español.

Quiero aclararles que conozco personalmente a todos mis “informantes”, y puedo reconocerlos por sus respuestas, forman parte de su personalidad 100%. Reflejan su manera de ser, sus creencias, sus mitos y su manera de encarar, realmente, el tema.

Por cierto, contacté más personas que podrían haber respondido, y que se manifestaron incapaces de pensar en las respuestas. Confusas y hasta asustadas. Es un dato a ser considerado.

Como vemos, hay puntos en común, un sujeto afirma que el profesor debe ser nativo del idioma que enseña, punto discordante. Los demás se afirman en la motivación, la organización, el entusiasmo, el gusto. La continuidad de la preparación, la auto formación permanente, más de uno hace hincapié en el conocimiento de los dos idiomas en juego, del conocimiento de las sutilezas así como del conocimiento del alumnado y sus características. Lo que es altamente evidente es que cada uno deja transparecer en sus respuestas su historia de vida, sus propias necesidades, sus anhelos, y sus mitos y creencias. Las respuestas son un libro abierto de metodología en lo que hace a las creencias, en especial. A lo que cada individuo lleva dentro de sí como mito del “buen profesor”, sea profesor o no.

Me gustaría que analizáramos entre todos las siete respuestas, yo he hecho un mero análisis cualitativo, quizás hubiera sido provechos hacer uno cuantitativo... pero ¡no hubo tiempo!

Como final, razonemos que:

¡Lo cierto es que el profesor enfrentará a todos esos tipos humanos en clase, en un momento o en otro, así como cada alumno tendrá su diferente profesor, lo elija o no lo elija!

El alumno exigirá el todo, en una sola persona. Gramática, hidráulica, literatura (antigua, moderna, imaginaria, folklórica, real, irreal, malhablada, dulce, de hadas, de rinocerontes, de historias clandestinas, de historietas, de Corin Tellado, de Miguel Hernández, de Miguel Cané, de Juan Ramón Jiménez, con jota o con ge, de Antxon Sarasqueta, de Antonio Fontán, de Pilar del Castillo, de Humberto López Morales, de la Editorial Espasa y de la Editorial Aique...) y hay o ay de decir que no se los conoce....

(Mejor lo voy anotando aquí, antes de que se me olvide: por ejemplo, Antxon Sarasqueta, en la Nueva Revista de Política, Cultura y Arte, de febrero de 2001, escribió sobre Los modelos inteligentes de comunicación. Y nos contó detalles muy interesantes: por ejemplo, que

hoy en día en la cultura popular, la comunicación inteligente se asocia a la modernización y desarrollo de la educación y calidad de vida. Por eso se utilizan los conceptos de aula inteligente, tarjetas inteligentes, edificios inteligentes, cámaras inteligentes. (Sarasqueta, 2011: 136)

Si eres profesor debes saberlo, todo todito.

¿Cuántos países hispanohablantes tenemos en el mundo? La respuesta tiene que ser rápida: 21 países, si no contamos Filipinas. Si la contamos, son 22. Sin entrar a la discusión de contarla o no.

¿Cómo se te ocurre ignorarlo?

A todos los presentes, espero haber creado más dudas de las que ya tenían. Si lo conseguí, entonces, MUCHAS GRACIAS. Lo seguiremos pensando y resolviendo con la práctica de nuestra profesión, y ahora sí, gracias por la presencia.



## Bibliografía

- ALISEDO, G.; MELGAL, S. CHIOCCI, C., 1994, *Didáctica de las ciencias del lenguaje, Aportes y reflexiones*, Buenos Aires, Paidós Educador.
- ATORRESI, A., BANNON, M., GÁNDARA, S., KORNFIELD, L., 1999, *Lengua y Literatura, Introducción a la Lingüística y la teoría Literari*, Buenos Aires, Aique Polimodal.
- BRACACCINI, Graciela e outros, 1955, *Literatura Argentina e Hispanoamericana*, Buenos Aires, Santillana.
- ERES FERNANDES, Gretel e outros, 2010, *Publicidade e propaganda. O vídeo nas aulas de língua estrangeira*, Companhia, São Paulo, Editora Nacional.
- GARCÍA SANTA CECILIA, Alvaro, 2000, *Cómo se diseña un curso de lengua extranjera*, Madrid, Editorial Arco/Libros S.L..
- LOTITO, Liliana, TROISI, Maria Rosario, 1994, *Escritores en taller*, Buenos Aires, El Ateneo.
- MARTÍN MUNICIO, A., 2001, “El lenguaje y los cambios sociales”, in, *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, Madrid, Marzo-Abril, 2001.
- PADULA PERKINS, J.E., 2003, *Una introducción a la Educación a Distancia*, Primera edición, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.
- REYES, Graciela, 1998, *Manual de Redacción. Cómo escribir bien en español*, Madrid, Arco/Libros S.L.
- RICHARDS, Jack; LOCKHART, Charles, 1998, *Estrategias de reflexión sobre la enseñanza de idiomas*, Primera edición española, Madrid, Cambridge University Press, Sucursal en España.
- ZAGURY, T., 2006, *O professor Refém.*, Rio de Janeiro, Record.
- Disponível em <http://marcoele.com/descargas/5/albaladejo-literaturaalaula.pdf>
- ZUFFO, João Antonio, 2002, *A Sociedade e a Economia no Novo Milênio*, São Paulo, Editorial Manole.